



---

*Artículo*

---

**Hacernos cargo de los débiles.**

**El regreso del pensamiento libertario y comunista como expresión del debolismo en  
G. Vattimo.**

Miguel Grijalba Uche.  
UNED.  
[mgrijalba2003@yahoo.es](mailto:mgrijalba2003@yahoo.es)

Recibido:01/09/18

Aceptado: 02/10/18

### **Resumen.**

Este artículo expone el regreso a un pensamiento comunista de G. Vattimo basándome en la lectura de los textos políticos del autor, *Nihilismo y emancipación*, *Ecce comu* y *Comunismo hermenéutico*. La intención de este texto es señalar y definir la posición de Gianni Vattimo para comprender cómo desemboca su pensamiento en una hermenéutica política nihilista y de izquierdas. Vattimo propone un comunismo ideal, libertario, que acepta las críticas al dogmatismo de Marx, un comunismo hermenéutico de los débiles, de los que no están satisfechos con principios establecidos e impuestos y que reclaman nuevos derechos e interpretaciones.

### **Palabras clave.**

Hermenéutica; comunismo; pensamiento débil; política; nihilismo.

### **Abstract.**

This article exposes the return to a communist thought of G. Vattimo based on the reading of the author's political texts, *Nihilismo y emancipación*, *Ecce comu* and *Comunismo hermenéutico*. The intention of this text is to point out and define Gianni Vattimo's position to understand how his thought leads to a political hermeneutics. Vattimo proposes an ideal, liberal communism that accepts criticisms of Marx's dogmatism, a hermeneutic, non-dogmatic communism of those who are not satisfied with established principles and taxes and who demand new rights and interpretations

**Key words:** Hermeneutics; communism; debolism thought; politics; nihilism.

### **La izquierda como emancipación y liberación.**

Este texto nace del estudio de las obras políticas de G. Vattimo: *Nihilismo y emancipación* (2003), *Ecce comu* (2007) y *Comunismo hermenéutico* (2011), habida cuenta que el comunismo hermenéutico es una cuestión que interesa, particularmente, al filósofo en su última etapa. Este comunismo no debe entenderse en sentido fuerte de la tradición marxista (como resultado de la razón histórica) sino como horizonte ideal. El objetivo de este trabajo es demostrar que el comunismo hermenéutico es parte del debolismo y se prolonga en la política, porque éste es expresión del rechazo de toda relación de poder, para lo cual Vattimo se sirve del nihilismo.

Para Vattimo, el ocaso del sujeto moderno cartesiano y kantiano sufre un giro emancipatorio al eliminar el monopolio de la verdad única que ha utilizado desde siempre toda clase de totalitarismo y dogmatismo. Para él son violentas todas las pretensiones que se fundan en una verdad monolítica del ser, siendo breve el paso del poseer la verdad a imponerla. Su ontología débil no es sino una forma de presentar una crítica a estas legitimaciones del poder político (Vattimo 1986: 9) porque es el arma contra los autoritarismos y apunta a una sociedad tolerante donde se aceptan verdades plurales y transitorias. La hermenéutica es la base política para la aceptación de una pluralidad de visiones conflictivas, de las historias de otras culturas, estilos de vida y diferentes éticas que pueden convivir si no se consideran excluyentes.

En 2007 escribe *Ecce comu* donde critica al marxismo ortodoxo pero volviendo al comunismo, sabiendo que ha muerto el sujeto histórico de éste pero ha nacido, en cambio, un proletariado minimalista, sin conciencia de clase ni organización. Vattimo propone un comunismo libertario, rechazando al comunismo real de Lenin y Stalin, así como al Marx positivista, el cual debería ser leído a través de la crítica antimetafísica que propone Heidegger para evitar caer en el historicismo. Vattimo intenta devolver el pensamiento a los débiles de la historia y a los que nunca tuvieron voz. El futuro de la democracia, para Vattimo, es romper el círculo protegido por EEUU y el sistema económico de las multinacionales.

---

En *Nihilismo y emancipación* (2003) propone un federalismo en la Unión europea como ejemplo de integración de diferencias y coexistencia de interpretaciones diferentes. Vattimo apuesta por una revolución sin armas ni violencia, es decir, una revolución débil de régimen socialista no estalinista. Y, por último, en *Comunismo hermenéutico* (2011), el comunismo libertario logra su objetivo si rechaza a la metafísica, a la verdad objetiva y acepta una concepción hermenéutica de la sociedad. Aboga por el ejemplo latinoamericano, sin precisar sus peculiaridades, que son los regímenes que más se acercan a esta visión debilitada del mundo.

En su vínculo con el mundo histórico y social, Vattimo se preocupa por la vida cotidiana la cual, bajo las influencias de la concepción de vida de Lyotard o de cotidianeidad, habitar y mundo de Heidegger, está excesivamente influida por una ciencia y una tecnología altamente desarrolladas y que han hecho inhabitable el mundo. La “falta de emergencia” heideggeriana para explicar la situación política y social en que nos encontramos se explica por la “falta de acontecibilidad” en un mundo totalmente administrado por la creciente tecnificación de los partidos políticos y la pérdida de soberanía popular. Su hermenéutica nihilista, de corte heideggeriano, trata de una experiencia interpretativa de la verdad de una determinada época, que nace de nuestra condición de arrojados al mundo y pertenecientes a una lingüisticidad heredada (1986: 67).

Vattimo reconoce que ha cambiado de idea política, tras su aproximación a la tradición alemana de autores como Lukács, Bloch o Marcuse que fue lo que le fomentó la radicalización de su pensamiento, y convirtió su filosofía nietzscheana-heideggeriana en un pensamiento de vocación revolucionario, en un intento por responder con un distanciamiento ético del movimiento del 68, de sostener el hilo de la emancipación del ser mediante una disolución progresiva de los absolutos. Lo que necesitamos, dice, es debilitar y liberar de los residuos cientificistas todos los aspectos autoritarios del socialismo real (Vattimo 2009: 38 y 56).

### **Hermenéutica política nihilista de G. Vattimo.**

En *Nihilismo y Emancipación* Vattimo entiende la emancipación por vía del nihilismo, es decir, liberarnos de vínculos que atenten contra nuestra autonomía y nos impidan nuestra

---

propia identidad. Una identidad condicionada por la situación del hombre mismo arrojado al mundo, como decía Heidegger, y posicionado en ciertas estructuras sociales. Vattimo realiza un viraje a la izquierda de Heidegger desde la hermenéutica nihilista asumiendo una impronta ético-política que se enfrenta a la metafísica de una verdad única. Así, para Vattimo, el pensamiento débil como intento de reducción de la violencia mediante la construcción de leyes basadas en el consenso y la negociación, tendría su expresión tanto en el pensamiento y en la política, como en la religión, habida cuenta que el autor no para de problematizar la dicotomía teoría-praxis (Vattimo, 2004: 169).

La política está tomando conciencia del fin de la metafísica, de la verdad objetiva. Y este fin va de la mano del fin de la modernidad y el reconocimiento de la naturaleza interpretativa de las descripciones (Vattimo 2009: 140). De ahí que insista en que la alternativa se da en los márgenes de la sociedad, en los débiles.

### **Crisis y capitalismo. Pensamiento débil como respuesta desde la izquierda.**

La crisis económica del 2008 demostró que los Estados dependen de los mercados financieros y que el objetivo era preservar dicho sistema a costa de los contribuyentes sin evitar las políticas violentas del FMI (2009: 84). El objetivo estadounidense fue mantener el sistema financiero vigente y la consolidación de los bancos gracias a un debilitamiento de las economías nacionales agravando la recesión (2009: 87). La economía neoliberal aumentó inevitablemente la cantidad de desechos del capitalismo (pobres, débiles y oprimidos), una idea que recuerda a la de la historia olvidada de los perdedores y oprimidos que como ruinas han quedado al margen de los vencedores dictada por W. Benjamin.

Los débiles que surgieron de esa crisis vieron una falta de transformación de su presente estado de cosas. Habitaban aquellos lugares donde la historia prosigue en unas guerras ilimitadas de baja intensidad (2009: 91). Muchos estados en el mundo han sido sometidos a un aislamiento forzoso por medidas liberales, culturales y financieras de las democracias, por el FMI, por encontrarse fuera del mundo neoliberal aún cuando la amenaza de esos países sea mínima. Por otro lado, la transformación del mercado supuso un incremento de las desigualdades. Entre las numerosas consecuencias del

---

empobrecimiento mundial está la sobreurbanización y reubicación de las poblaciones (2009: 94) convirtiendo al planeta en un sumidero de ciudades-miseria pero donde sus residentes son la fuerza de trabajo necesaria para la economía neoliberal. Y tuvieron que levantar muros epistemológicos ante el miedo a los actos de resistencia o ante el temor a la reaparición de ideologías anticapitalistas, vinculadas a movimientos religiosos, anarquistas, nihilistas, al populismo o al resurgimiento del marxismo. La sociedad de dominación persigue su verdad en forma de violencia, realismo, objetivismo, cientificismo, para quienes la política se ha convertido en la culminación del ideal liberal de objetividad de la ciencia (Vattimo, 2012: 26).

El pensamiento débil es el pensamiento de los débiles, nos dice Vattimo en clara influencia benjaminiana, de los que no están satisfechos con principios establecidos e impuestos y que reclaman nuevos derechos e interpretaciones (Vattimo, 2009: 157).

Este pensamiento plantea una ética de la tolerancia: hacer una interpretación de la cultura que tome como modelo la historia del ser de Heidegger pero con el propósito de debilitarlo ya que la única racionalidad que podemos aceptar es la que entronca con una tradición que ha trabajado en la reducción del poder. Esta idea guarda enorme correlación con la filosofía de la liberación de Enrique Dussel. Esta filosofía aparece como un pensamiento que se propone demostrar que el yo individual necesita de la alteridad del otro para alimentar su propio ser en la pluralidad que nos rodea (una idea que entronca con Levinas, y su Otro con respecto a un sistema que lo tenía oprimido, y con Ricoeur aunque con la diferencia en éste de la radicalidad de la afirmación del sí-mismo). De esa manera propone que el logos viene del sujeto negado, de los pueblos o regiones olvidadas y marginadas y no de una posición establecida (centro).

La filosofía de la liberación de Dussel se comprende como un pensamiento desde la frontera, la alteridad económica, política e intelectual. Esta situación (de exterioridad y marginalidad) se caracteriza por una serie de opresiones y dominaciones por parte del centro hacia la periferia. Por lo señalado, la filosofía de la liberación parte como mensaje crítico subversivo, en clara crítica a Vattimo y a su ontología hermenéutica propia del eurocentrismo egocéntrico y su nihilismo como experiencia de la cultura de Occidente.

Los conflictos del siglo XXI no se deben al retorno de la historia, como dice Fukuyama, sino a los fines de los Estados liberales, nos recuerda Vattimo, y a sus imperativos

---

sistémicos: competencia, maximización del beneficio y acumulación (2009: 76). De modo que las nuevas guerras se van a librar contra las partes más débiles, pobres y oprimidos, es decir, los márgenes de la historia, los desechos del capitalismo como diría Derrida. Estos Estados liberales son indispensables para justificar la guerra y se impondrán donde quiera que su marco no esté presente, suponiendo la exclusión de los sistemas culturales y políticos de los Estados invadidos (Vattimo: 81). El capitalismo se ha desarrollado al obligar a otros a hacer lo impuesto, autorizado a mandar en virtud del derecho divino o natural. Para el pensamiento débil, sin embargo, los seres humanos tienen que aprender a vivir sin legitimaciones ni valores previos. La vena anárquica de la hermenéutica de Vattimo supone no la desaparición de todas las reglas sino de que exista una única regla que guíe a todas las prácticas. El comunismo hermenéutico de Vattimo se limita a su función social y la esencia filosófica de la hermenéutica (influenciada por Nietzsche, Heidegger y Gadamer) lucha contra la conservación de leyes, valores y principios naturales.

La sociedad tolerante resultante de este proceso es aquella donde los logros vienen de una pluralidad de conversaciones y no por imposiciones. Para ello hay que dejar de lado creencias fundacionales, normas legitimadoras y principios tradicionales que nos aseguraban el vínculo con la verdad, naturaleza o dios. No hay relativismo de puntos de vista, sino la imposibilidad de dar primacía a una sobre las demás. Lyotard fue uno de los pioneros de llamar a la interpretación, emancipación (2009:144). La disolución de los absolutos impone la supervivencia de la especie humana y la admisión del comunismo como el horizonte de toda liberación del hombre, nos dice Vattimo (2009: 152). La filosofía debe atender a la necesidad de recomponer la experiencia de una humanidad que vive la fragmentación, la división del trabajo, la especialización del lenguaje y las transformaciones tecnológicas de nuestro mundo (Vattimo 2004: 105). En consecuencia, se hace necesaria una política de emancipación que nace de una idea de corrección histórico-cultural de las diferencias (2004: 119)

Para ello, el nihilismo supone la disolución de toda estructura fuerte: tradición religiosa, secularización de autoridad política, fragmentación de la racionalidad central, pluralización de universos culturales contra la idea de un curso unitario de la historia (2004:120). También incluye no reabrir el camino de pertenencias e identidades en términos de razas, etnias o sectas, disolución de toda violencia, una relación diferente con la naturaleza y la

---

ecología, el consumismo exagerado, el vacío de los significados existenciales, el hastío de las sociedades opulentas (2004: 122).

Pero G. Vattimo siempre fue un fiel defensor de la Unión Europea porque parecía que el ideal europeo era el sustituto válido del marxismo con una capacidad emancipadora comparable a éste (Vattimo, 2009: 16). Todo valor del proyecto europeo se basa, nos dice, en su artificialidad (es decir, se materializa en democracia sin pasar por una fase violenta) y su antinaturalismo radical por ser la rebelión de los proletarios débiles. Así, Europa será un proyecto de construcción política de libre adhesión de ciudadanos y Estados de pleno derecho (Vattimo, 2004: 139). Todo lo demás, nos dice nuestro autor, llega tarde: euroescépticos con una visión naturalista de la historia y de la política, Europa de las naciones o Europa de los católicos, Europa del enfrentamiento entre fuertes y débiles. Un programa político de izquierda y socialista debe identificarse con un proyecto de integración europea, una legislación común y una economía capaz de desarrollarse saliendo del dictamen de EEUU y manteniendo un modelo social de solidaridad entre clases y generaciones, eficacia de justicia, seguridad, calidad de vida colectiva, defensa de lo público, etc. (Vattimo, 2009: 19-20). Es válida, para nuestro autor, la sinonimia entre socialismo y Europa. Europa debería ser la tercera vía, nos defiende Vattimo, encajando con los países no alineados encabezados por Brasil, defendiendo un futuro pacífico y unas propias condiciones económicas y culturales de supervivencia. Una postura, la de Vattimo, opuesta al realismo metafísico con sus imposiciones políticas y económicas que también ha sido criticado por N. Klein, E. Meiskins o J. Stiglitz.

La izquierda no significa reivindicar derechos naturales sino el reconocimiento a la proyectualidad, construir el propio destino a través de la creatividad, siendo la diferencia marcada por la compasión ante los trabajadores frente al flujo del capital financiero, la deslocalización de la producción que provocó una selección darwiniana del desarrollo medida en términos de PIB y que no contempla la desesperanza de los individuos y sus familias (Vattimo, 2004:150). A todo ello se añade la proletarización informática e informativa mediante el control de la vida privada haciendo que la vida de todos sea cada vez más intolerable (Vattimo, 2009: 49). Lo concerniente a la vida (de la concepción al nacimiento, manipulación genética, trasplante de órganos, enfermedad y muerte) debe tratarse por la legalidad y no por preceptos morales o creencias (Vattimo, 2004: 128). Además, una política de izquierdas debe añadir políticas de educación pública y gratuita,

---

medicina pública eficaz, asistencia efectiva a los ancianos, financiación pública (2004:131).

La política de izquierda defendida por Vattimo también incluye la acogida a los inmigrantes, permisos de residencia controlados, acuerdos con otros Estados, pactos de ciudadanía (2004:133). Y se hace necesario repensar las organizaciones internacionales representativas (ONU, OTAN) para introducir una organización de justicia supranacional. Vattimo defiende un Estado democrático mundial, claramente utópico, al que nos dirigimos al desarrollar estructuras federales como las de Europa (2004:135). Debemos combatir las violaciones de los derechos humanos, el colonialismo, el imperialismo militar americano, la violencia y las torturas. La política institucional que mejor se adapta a esta visión política de la ética es la democracia, la decisión argumentativa de decidir qué es lo mejor y lo peor, la negociación y búsqueda del consenso (2004:136).

En conclusión, los esclavos de la caverna platónica son hoy en día los débiles, culturas, estados subdesarrollados y ciudadanos oprimidos que se niegan a someterse al desarrollo racional de la ciencia, ciudades miseria que no forman parte del capitalismo neoliberal de la democracia (Vattimo 2012: 38). Así, el cometido de la historia es tomar posesión de la tradición de los oprimidos, mediante un proceso de comunismo hermenéutico (2012: 59), que vamos a pasar a analizar.

### **Comunismo hermenéutico**

Lo que pretende Vattimo es recuperar el aspecto ideal del comunismo para aspirar a una sociedad libre de relaciones de poder y de estructuras de propiedad. Una sociedad justa no es perfecta si no se gestionan opiniones diversas, donde no todos los intereses son iguales y donde no prevalece la diferencia de clase, de riqueza o de poder. El comunismo libertario observa que la explotación indefinida de los recursos planetarios lleva a la destrucción de la vida humana, constata la existencia de límites del desarrollo y diferencia entre calidad de vida humana y productividad del sistema (Vattimo, 2009: 65). La crítica al capitalismo no viene, por tanto, desde un comunismo que haga mejor las cosas sino que es una economía distinta capaz de asegurar una vida buena a un mayor número de personas. A ello debemos tener en cuenta el peso a nivel internacional del referente de EEUU que tiende a convertir nuestras democracias en protectorados unidos por la lucha contra el terrorismo internacional y el control de los ciudadanos (2009:157).

---

A los fracasos más evidentes del mercado, Vattimo propone un comunismo ideal, libertario, que acepta las críticas al dogmatismo de Marx. Se puede y se debe volver al comunismo tras la experiencia de la URSS, nos recalca nuestro autor. Porque un proyecto de emancipación sólo puede fundarse en la búsqueda de la igualdad y la cultura política, el valor de la vida como simple hecho biológico, la capacidad de escuchar y el respeto a la libertad de cada cual. Este comunismo ideal valora una empresa común y tiene en cuenta las experiencias latinoamericanas que los reformistas europeos han suprimido. Por el contrario, el sistema norteamericano es una traición a la democracia a favor de la plutocracia donde no se separan los resultados electorales de las presiones que se ejercen sobre los ciudadanos por los medios de comunicación (2009:127).

Bien es cierto que el propio Vattimo considera que el marxismo no ha logrado, hasta el momento, transformar al mundo. Con el triunfo del capitalismo, el comunismo perdió tanto su poder efectivo como sus reivindicaciones metafísicas. Y autores como Laclau consideran que esta derrota no sólo ha sido en la praxis sino también en el plano intelectual. Por eso, Vattimo defiende un postmarxismo como posmodernidad de izquierdas que prime la crítica sobre ideologías concretas, recupere al sujeto individual y acerque la política a la ética. Inevitablemente se enfrentará a M. Ferraris para quien esta idea de posmodernidad supone la primacía de los oligopolios informativos que expresan al poder, la verdad es propiedad de grupos de poder y la razón es instrumental.

El pensamiento débil de la hermenéutica vattimiana se convierte en el pensamiento de los débiles buscando alternativas mediante el debilitamiento de nuestra forma de pensar objetivista. Los débiles son el desecho del capitalismo y del realismo metafísico, lo que Derrida denominó los márgenes de la política, partes inservibles y objetos miseria. Para los vencedores (Searle, Kagan, Fukuyama) la política es la culminación del ideal de objetividad, ellos son los portadores del conocimiento verdadero o de procedimientos democráticos (2009:173). Autores franceses como Derrida y Baudrillard rebatirán las contradicciones teóricas y los intereses neoliberal-cristianos de Fukuyama. Vattimo, en otro contexto, propone un comunismo sin esencias ni absolutos. Se trata sólo de un ideal de sociedad equitativa, una sociedad que debilite progresivamente la violencia como dialéctica. Un comunismo como espectro, más definible por lo que no quiero que por lo opuesto. Y no quiero, dice Vattimo, clases sociales, desigualdad económica, una Europa dominada por banqueros, una Iglesia castradora, despilfarro en armas mientras se retira la

---

asistencia sanitaria, etc. ¿Qué un comunismo y hermenéutica? La disolución de la Metafísica y la deconstrucción de las demandas objetivas de verdad, del ser.

Pero, como apunta Colletti, sesenta años de dictadura y persecución, ausencia total de democracia política y un Estado todopoderoso que se confundía con la forma partido bastaban para poner en cuestión la idea de un socialismo que se había imaginado de una manera opuesta: autogobierno de las masas, desplazamiento del “reino de la necesidad” al “reino de la libertad”, extinción del Estado, profundización de la democracia. Desde los “nuevos filósofos” franceses (A. Glucksmann, B. Henri-Lévy), que impugnaban al marxismo bajo la hipótesis de que en Marx ya estaban inscriptos el gulag y el estalinismo, hasta P. Anderson, que negaba la existencia de una crisis universal de la teoría marxista aduciendo que sólo había “crisis del marxismo” en la Europa latina (fundamentalmente Francia, Italia y España), las respuestas fueron muchas y diversas. L. Althusser declaraba una crisis en la teoría, Lucio Colletti creía en una crisis *en* la política marxista y N. Bobbio y L. Paramio hablaban de la crisis de ciertos marxistas. Surgieron también preguntas estrechamente vinculadas con las de los movimientos del 68, sobre todo, en lo referido a los reclamos de articulación entre igualdad y libertad y el descentramiento *del* ámbito productivo como único escenario donde se libra la lucha contra la explotación. De esto último se derivaba la necesidad de reconocer otras formas de dominación, cuyas luchas eran protagonizadas por: la juventud, los desocupados, los intelectuales, los homosexuales, las mujeres, los locos.

Según Vattimo, este ideal comunista es una interpretación porque él es parte interesada, sólo que admitiendo que no establece una sociedad sin conflictos, que las razones del conflicto no son verdad frente a error sino interpretación contra otra interpretación. Marx soñaba con que la revolución tendrá lugar cuando la explotación capitalista resulte intolerable. Pero, en las nuevas condiciones de trabajo, el trabajador prefiere perder libertad individual a cambio de disfrutar de ventajas materiales del capitalismo. Así, nos dice Vattimo, con estas condiciones retorna el sueño de los bárbaros, que decía Nietzsche, que nos obligarán a una reestructuración de nuestros modos de vida y consumo, cuando el ciudadano se dé cuenta de lo intolerable de la situación (2009:175-176).

---

El comunismo es, para Vattimo, la salida del sistema capitalista que ha llevado a la proletarización de las clases medias. El comunismo no tiene grandes posibilidades de instaurarse en un futuro previsible, aunque se constate el fracaso del capitalismo y de las democracias formales (Vattimo, 2012: 177). El esfuerzo es hacer que la izquierda no desaparezca y visibilizar sus responsabilidades. En este punto es básico el internacionalismo del comunismo, el no resignarse a la paz americana sino a las experiencias de gobiernos anticapitalistas, como en América Latina. Vattimo es comunista porque es debolista, reconociendo el error de industrialización de Stalin. Las acciones del estado soviético (industrialismo con imposición de industria pesada contra el desarrollo del agro, desplazamientos de poblaciones, sacrificio, muerte y crimen, control popular) no se pueden justificar, pero también fueron consecuencia por el asedio en el que desde el principio las potencias capitalistas encerraron al estado soviético. Comunismo soviético y capitalismo occidental comparten, curiosamente, el mismo ideario de industrialización forzada de la sociedad. Pero el socialismo ha muerto reducido, en los sistemas socialdemócratas industriales, a un capitalismo de Estado que da muestras de no poder ir al mismo ritmo que el capitalismo.

En este mundo que nos estrangula se puede creer en un comunismo sin el mito del desarrollo, un comunismo que no instaure una economía socialista dirigida científicamente (2012:188). Vattimo desea hacer algo por los demás: creer en una posible emancipación con la disolución del humanismo, que es cómplice del neocapitalismo triunfante. Se hace preciso un anarquismo que una la disolución de subjetividades pequeño-burguesas y el programa comunista (2012:190). Vattimo confía en poder construir algún elemento de socialismo en medio de una sociedad capitalista, siendo la democracia la forma más eficaz y corrupta de conservación del capitalismo moderno. Pero la izquierda no puede aspirar a constituir una mayoría y los problemas como la igualdad, el laicismo o la política exterior quedan en la penumbra. Se hacen menos verosímiles las promesas respecto de la escuela, la vivienda, los derechos civiles. Por eso hay que emanciparse y esa es la idea de Vattimo. Evidentemente, la ética se relaciona con la política en cuanto que desarrollo de la vida buena, pero se trata de una ética atendiendo al otro. Se trata de discutir lo que es mejor entre los actores sociales y de ponerlo en práctica. Es un ethos sin metafísica ni trascendencia. Por ello la elección del ethos se sitúa en una comprensión histórico-social que se atiene al otro que es diferente a mí pero igual al mismo tiempo.

---

Así, Vattimo afirma la necesidad histórica de recuperar el comunismo sin arrastrarnos por la lógica de guerra del capitalismo armado (2012:193). La sociedad sin clases, capaz de vivir en paz, debe interpretarse sin imposición de verdad única, sin dominio (Vattimo 2009, p.89). Pero la izquierda ha sufrido una degradación al permitir llevar al poder a gobiernos conservadores o alinearse con partidos moderados y burgueses. Es decir, las democracias han acatado las demandas del sistema bancario y financiero, han defraudado a los contribuyentes con los rescates y han apoyado intervenciones militares que han servido para conservar el capitalismo y las corporaciones globales (2009: 95).

El comunismo debe servir no como programa político, sino como un movimiento que abrace la causa del decrecimiento como única manera de salvar a la especie humana, negándose a seguir los dictados del capitalismo. Los reformistas de izquierda necesitarán el apoyo de movimientos fuertes de disidencia social, por ejemplo, los gobiernos nuevos latinoamericanos. Éstos son gobiernos alternativos que quieren incrementar el poder económico, político y social así como limitar el excesivo poder capitalista de las multinacionales. Los movimientos sociales europeos siguen con esperanza la renovación socialista de Sudamérica, una alternativa a la falta de urgencia del capitalismo (2009:110). El comunismo débil crece en Sudamérica. Los medios de comunicación internacional lo han calificado de perverso, violento y antidemocrático pero supone una alternativa al capitalismo global. No sólo beneficia a los débiles, sino que difiere de la alternativa soviética tanto en el empleo de medios electorales democráticos de acceso como en la descentralización burocrática estatal. Latinoamérica ha sido la oposición más radical a la reestructuración neoliberal americana (Vattimo, 2012: 196). EEUU quiere recuperar el control de Sudamérica no sólo por los recursos naturales, sino por imponer su modelo social, económico y democrático en el mundo. No hay duda de que lo hacen por temor a las formaciones políticas extracapitalistas así como el ejemplo democrático de esos países comunistas, al estilo de la resistencia cubana. Son una semilla de la resistencia filosófica y política frente a las formas conservadoras realistas ayudadas por la manipulación desmesurada de los medios de comunicación.

Frente a Sudamérica, Europa es una democracia protegida dentro de la economía capitalista de EEUU y no puede modificar su política más allá de ciertos límites. No pueden, por ejemplo, ampliar sus gastos en sanidad o educación si se impone una política de reducción de gasto público. La única forma de ir viviendo es resignación y

escepticismo, consolidar el carácter profesional de la clase política, porque la democracia pierde todo valor atractivo. Nos encontramos ante una sociedad que está amenazada por quien no comparta su estilo de vida, sus ideales y sus expectativas consumistas. Los medios de comunicación son falseados y manipulados, con sobrecarga de información y desinformación que precisa la sociedad de consumo, nos dice Vattimo. Sólo que ahora las masas son el nuevo proletariado, aunque desconozcan su conciencia de clase y no sean una clase en sentido marxista. Las masas de las que se refiere Vattimo se aproximan más a las multitudes de A. Negri que se movilizan para defender las condiciones básicas de vida del planeta y a los pobres del mundo, y sin llamar a la revolución a diferencia de Alain Badiou.

Vattimo propone, en definitiva, un anarcocomunismo, dos ideales que subvierten el orden actual y lo destruyen. Evolución, y no revolución, porque la violencia no tiene futuro. Debemos crear una hegemonía que tome el poder con elecciones y que constate que no hay verdades eternas que trascienden la historia. Con el anarcocomunismo recobramos la fe en una transformación radical de nuestro orden actual, habida cuenta de la desigualdad social, económica y militar causada por el capitalismo amenazante a todo proyecto de transformaciones sociales. Hay formas de resistencia pasiva, explica Vattimo, como boicot, huelga, manifestaciones contra instituciones agresivas que pueden ser tan efectivas si participan multitudes de ciudadanos y que difieren de revueltas armadas del pasado. Porque, a medida que crece la inestabilidad, aumenta la posibilidad de revolución mundial dado que las fuerzas del capitalismo son demasiado poderosas.

## **Conclusiones**

Vattimo es comunista porque es debilista, reconociendo el error de industrialización de Stalin. Porque un proyecto de emancipación sólo puede fundarse en la búsqueda de la igualdad y la cultura política, la negociación y el respeto a la libertad de cada cual. El comunismo es, para Vattimo, la salida del sistema capitalista.

La izquierda no significa reivindicar derechos naturales sino el reconocimiento a la proyectualidad. Un programa socialista y de izquierdas es expresión de una integración europea para salir del sometimiento americano y mantener un modelo social atento a la

solidaridad de clases y generaciones. Vattimo defiende el volver a ser comunistas, catocomunistas, aunque con el tiempo ha ido sustituyendo el catolicismo por el cristianismo de las primeras comunidades con adhesión al mensaje evangélico.

El pensamiento débil es el pensamiento de los débiles, nos dice Vattimo, de los que no están satisfechos con principios establecidos e impuestos y que reclaman nuevos derechos e interpretaciones. Se trata de propiciar áreas de libertad para los sujetos débiles. Vattimo entiende la emancipación por vía del nihilismo, es decir, liberarnos de vínculos que atenten contra nuestra autonomía y nos impidan nuestra propia identidad. Así, el cometido de la historia es tomar posesión de la tradición de los oprimidos.

Vattimo confía en poder construir algún elemento de socialismo en medio de una sociedad capitalista, siendo la democracia la forma más eficaz. La sociedad sin clases debe interpretarse sin imposición de una verdad única. La izquierda repensada necesitará el apoyo de movimientos de disidencia social, gobiernos alternativos que quieren limitar el excesivo poder capitalista de las multinacionales. Latinoamérica ha sido la oposición más radical a la reestructuración neoliberal americana.

El socialismo ha quedado reducido en los sistemas socialdemócratas industriales, a un capitalismo de Estado que da muestras de no poder ir al mismo ritmo que el capitalismo. Puede que sólo la postmodernidad pueda ayudarnos a pensar una revolución que no pretenda crear un nuevo orden establecido. Vattimo propone, en definitiva, un anarcocomunismo para recobrar la fe en una transformación radical de nuestro orden, habida cuenta de la desigualdad causada por el capitalismo amenazante a todo proyecto de transformaciones sociales.

## **Bibliografía**

- Althusser, Louis (1978/1982). "El marxismo como teoría 'finita'". En: Vacca, G. *Discutir el Estado. Posiciones frente a una tesis de Louis Althusser*. México, Folios Ediciones, pp.11-21
- Anderson, Perry (1980). "¿Existe una crisis del marxismo?". *Dialéctica*, vol. 9, pp.145-158
- Baudrillard, J. (1993). *La ilusión del fin: la huelga de los acontecimientos*. Barcelona, Anagrama.
- Benjamin, W. (2008). *Tesis para una filosofía de la Historia*. México, Ítaca.
- Bilbeny, N. (1990). "La crisis del marxismo y su incidencia en la ética". *Enrahonar*, vol. 16, pp. 123-133.
- Bloch, E. (2017) *¿Despedida de la utopía?* Madrid, Ed. Machado.
- Bobbio, Norberto (1978/2001). *Ni con Marx ni contra Marx*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 243-251.
- Buci-Glucksmann, C. (1978/1979). "¿Crisis del marxismo o crisis del reformismo?". En: Althusser, L. *La crisis del marxismo*. México, Universidad Autónoma de Puebla, pp.59-61.
- Colletti, L. (1979). "El problema de la política". En: Althusser, L. *La crisis del marxismo*. México, Universidad Autónoma de Puebla, pp. 35-53.
- Derrida, J. (1995). *Espectros de Marx*. Madrid, Trotta.
- Derrida, J. (2008). *Márgenes de la filosofía*. Madrid, Cátedra.
- Dussel, E. (1998). *La Ética de la liberación ante el desafío de Apel, Taylor y Vattimo*. México, UAM.
- Dussel, E. (2007). *Para una ética de la liberación latinoamericana*. México, siglo XXI.
- Dussel, E. (2011). *Filosofía de la liberación*. México, F.C.E.
- Ferraris, M. (2013). *Manifiesto del nuevo realismo*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona, Planeta.
- Glucksmann, A. (1978). *Los maestros pensadores. Fichte, Hegel, Marx, Nietzsche*.

Barcelona, Anagrama.

Hardt, M., Negri, A. (2005). *Imperio*. Barcelona, Paidós.

Heidegger, M. (2012). *Ser y tiempo*. Madrid, Trotta.

Laclau, E., Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*. Madrid, Ed. Siglo XXI.

Lukács, G. (1987). *Historia y conciencia de clase y estética*. Madrid, Ed. Magisterio.

Lyotard, J.F. (2006). *La condición posmoderna*. Madrid: Cátedra.

Paramio, L., Reverte, J. (1979). “¿Crisis del marxismo o crisis de los filósofos?”. Althusser, L. *La crisis del marxismo*. México, Universidad Autónoma de Puebla, pp.79-91.

Poulantzas, N (1978/1979). *Estado, poder y socialismo*. México, Siglo XXI.

Rodríguez, G. (2016). “Salvar la revolución. Problemas para pensar la revolución en la posmodernidad a la luz de la obra de Gianni Vattimo”. *Sémata*, vol.28, pp. 57-76.

Rorty, R. (1999). *Forjar nuestro país: el pensamiento de izquierdas en los Estados Unidos del siglo XX*. Barcelona, Paidós.

Searle, J.R. (1997). *La construcción de la realidad social*. Barcelona, Paidós.

Vattimo, G. (1986). *Las aventuras de la diferencia*. Barcelona, Península.

Vattimo, G. (1991). *Ética de la interpretación*. Barcelona, Paidós.

Vattimo, G. (1992). *Más allá del sujeto*. Barcelona, Paidós.

Vattimo, G., Rovatti, P. A. (1998). *El pensamiento débil*. Madrid, Cátedra.

Vattimo, G. (2002). *Introducción a Heidegger*. Barcelona, Gedisa.

Vattimo, G. (2004). *Nihilismo y emancipación*. Barcelona, Paidós.

Vattimo, G. (2007). *El fin de la modernidad*. Barcelona, Gedisa.

Vattimo, G. (2008). *No ser Dios. Una autobiografía a cuatro manos*. Barcelona, Paidós.

Vattimo, G. (2009). *Ecce comu, cómo se llega a ser lo que se era*. Barcelona, Paidós.

Vattimo, G., Zabala, S. (2012). *Comunismo hermenéutico. De Heidegger a Marx*. Barcelona, Herder.